

Teño quir o San Vitorio

POR EL MARQUES DE JUSA

La frase resume estos días el pensamiento de cientos y cientos de vecinos del Valle de Neira de Jusá, del de Neira de Rey, de gentes de la capital, de la provincia, del Valle de Lán-cara o de las tierras altas de Becerreá hasta donde llega el re-nombre y la buena fama de alegres y divertidas que tienen las fiestas del San Vitorio de Baralla.

Y son tradicionalmente buenas fiestas y gozan de prestigio en el extenso calendario de romerías de la provincia de Lugo por cuanto compendian la alegría y el sano deseo de espar-cimiento de que siempre hacen galas las gentes de esta hos-pitalaria parcela luguesa que es el municipio de Neira de Jusá pues apenas precisan motivación alguna para hacer saltar al vuelo la danza y poner en el aire las notas de una canción.

Uno, que ciertamente no es festerero por naturaleza, lo parece al pisar tierra de Baralla pues pronto se deja contagiar de la innata alegría de los amigos que en la Villa tiene. Y natural-mente termina divirtiéndose de lo lindo y envidiando en el fondo del alma el espíritu abierto que, echando a un lado las preo-cupaciones que siempre existen, denotan los habitantes de la comarca cuando de celebrar algo se trata. No es ésta tan sólo una observación personal, que carecería de mayor valor, sino la de muchos que a Baralla llegaron con tristeza o nostalgia y luego sintieron abandonar el pueblo que ya consideraban, y de hecho lo era por la amabilidad de sus hombres y mujeres, el suyo propio.

Si esto ocurre un día cualquiera del año ¿qué no acontecerá cuando desde la torre de Basille hasta el alto de Constantín, o desde el Mazo o el Casino de Neira de Rey hasta la cumbre del